

**LA ILUSTRE ESCRITORA Y  
POETISA DOÑA ROSARIO  
ORREGO DE URIBE**

(1834 - 1879)

(Del "Diccionario Biográfico de las Mujeres de Chile", por Isaac Grez Silva. En preparación).

No hace aún un siglo, vino al mundo el año 1834, en la ciudad de Copiapó, que ha dado a la Patria una pléyade de mujeres y hombres ilustres, esta precoz y hermosa criatura; mensajera de altos y nobles ideales; poseída de divinas inspiraciones y de un talento prodigioso; vidente, de la instrucción de la mujer; heroína, encargada de romper la red de prejuicios que la envolvía, impidiéndoles extender en toda su amplitud las alas de su inteligencia y de su espíritu, que las torpes conveniencias sociales, la rodeaban. Dotada de un ingenio e inteligencia natural, formó su educación literaria por sí misma, leyendo constantemente los mejores autores extranjeros y nacionales.

*Rosario Orrego Carvallo*, hija de don Manuel Andrés Orrego y de doña Rosario Carvallo.—Nació en Copiapó el año 1834.—Cursó sus primeros estudios en colegios particulares, en su hogar y más tarde en los establecimientos de la familia Cabezón en Santiago.—El año 1848, a los catorce años, contrajo matrimonio con don Juan José Uribe.—En 1853 se estableció en Valparaíso, donde permaneció gran parte de su vida.—De este su primer matrimonio tuvo cinco hijos: *Héctor*, abogado notable por su vasta ilustración e inteligencia; *Luis*, hábil y valiente marino; *Laura*, inteligente y virtuosa monja de caridad; *Angela*, distinguida escritora, casó muy joven y fundó una numerosa familia; *Regina*, la primera mujer que en Chile recibió título de bachiller en humanidades a los 17 años; escritora, posee varios idiomas, hoy la única sobreviviente de tan ilustre madre.—En 1858, colaborando con sus primeras poesías líricas y trabajos en prosa en la revista "La Semana", dirigida en Santiago por los ilustres literatos Domingo y Justo Arteaga Alemparte, se inició en la literatura.—Por los años de 1861-1864, "La Revista del Pacífico", de Valparaíso, y la "Sud-América", de Santiago, notables publicaciones literarias, tenían a la señora Rosario Orrego como uno de sus mejores colaboradores.

—El año 1861 y 1863, lanzó al público sus dos primeras y hermosas novelas, tituladas: “Alberto, el jugador” y “Los Busca Vidas”, que merecieron las más espontáneas manifestaciones de aplausos y críticas de propios y extraños. Estas dos novelas, de costumbres, fueron inspiradas, poniendo de relieve escenas sociales de su tiempo y en especial, describiendo tipos del período de bonanza de la Provincia de Atacama.—La señora Rosario Orrego de Uribe, es la primera novelista chilena.—Los años de 1865-1869, continuó colaborando con gran brillo en numerosos diarios y revistas.—El año 1870, dió a luz su novela corta “Teresa”, inspirada en un episodio histórico de nuestra independencia.—En 1873, la Academia de Bellas Letras, de Santiago, en una solemne asamblea presidida por el eminente publicista don José Victorino Lastarria, tomando en cuenta la intensa y valiosa labor intelectual y literaria de la señora Rosario Orrego de Uribe, le discernió, por aplauso unánime, el honorífico título por vez primera a una mujer, de socia honoraria de esa institución. La primera mujer académica chilena. La señora Rosario Orrego, contestó desde Valparaíso en verso a la Academia, con motivo de su nombramiento, en los siguientes términos, que fué calurosamente aplaudida y comentada:

## CONTESTACION A LA ACADEMIA

Dispensadme favor, tomo la pluma,  
para escribiros carta respetuosa,  
mas la emoción, la gratitud me abruma,  
y brotan versos cuando quiero prosa.

El pliego que acordásteis remitirme,  
no con mano, con alma he recibido;  
en él me hacéis honor de introducirme  
de las letras al templo esclarecido.

Al ocupar tan elevado asiento  
en el altar que al genio se levanta,  
la timidez apaga mi ardimiento,  
ahógase la voz en mi garganta.

Si en versos melodiosos os llevara  
de ingenio audaz ideas eminentes  
que a fríos corazones despertara,  
que conmoviera juveniles mentes.

Si llevara la luz en mis canciones  
forma en la idea o elocuencia en labio,  
con altivez pisara esos salones  
que ilustra el genio y enaltece el sabio.

Nada sé de artes ni de ciencias graves,  
yo levanto la voz a la ventura  
como en el bosque las canoras aves,  
como ese mar que a su pesar murmura.

No he arrancado a los libros su secreto,  
no he estudiado del orbe la armonía;  
mi pensamiento soñador, inquieto,  
las cuerdas de mi lira sólo oía.

Hoy sólo os llevo a la común arena  
de inculta inspiración, pobre destello,  
una alma que lo grande lo imagina  
y un corazón para admirar lo bello.

---

El mismo año de 1873, la señora Orrego, fundó la "Revista de Valparaíso", donde colaboraban los más prestigiosos literatos de la República y algunas notables plumas extranjeras. Esta revista-periódico, de 32 páginas, alcanzó el mayor prestigio y renombre, en forma tal, que su tirada consistió un record de circulación y periodístico en esa época, era arrebatada por el público los días de su aparición en las puertas de la imprenta. Esto le dió el título de la primera periodis-

ta chilena.—Las obras de selección literarias de América, editadas en Europa, “La América Poética”, “La Lira Americana”, y otras, recopilaban con entusiasmo sus valiosas composiciones.—El año 1874, viuda de su primer esposo, casó con el eminente jurisperito y literato don Jacinto Chacón, tío de Arturo Prat, del cual tuvo cuatro hijos, muertos todos prematuramente.—Sus trabajos literarios, en verso y prosa, fueron firmados en gran parte con el tierno seudónimo de “Una Madre”.—Composiciones acabadas dejó en la lírica: (“Tempestad”, “La madre”, “Esconde tu dolor”, “A la República peruana”, “A una poetisa”, “Plegaria”, “La inspiración”, “A Mármol”, “En el Cementerio”, “A Giorgi”, “La poesía”, “Desaliento”, “A mi lira”, “La mujer”, “La libertad”, etc.), lo cual basta para calificarla entre las mayores poetisas de América. Las composiciones poéticas de la señora Rosario Orrego eran de un arte sencillo, de una métrica fácil, en que circulaba una vena de emoción íntima y tierna, y en que palpitaba una sensibilidad delicada y encantadoramente femenina. Su entrada en el mundo de las letras fué una entrada triunfal, y desde entonces conserva en nuestra literatura la altiva situación que, desde el primer momento, se había conquistado. Con el mismo acierto que escri-

bió sus inspiradas poesías líricas y novelas de costumbres, escribió también numerosos artículos y composiciones en prosa, muchos de ellos fueron un vivo comentario en los centros literarios y sociales, como: ("A las niñas", "Definición del amor", "Morenas y Rubias", "El lujo y la moda", etc.).—Esta ilustre escritora e inspirada poetisa, fué una peregrina belleza, de prodigiosa hermosura, como la representa el pincel del artista y cincel del escultor en el busto que de ella existe en el Palacio de Bellas Artes.—Modelo de madre amante y cariñosa; para sus hijos escribió muchas inspiradas composiciones, entre ellas la siguiente:

## A ELLOS

Preciosos seres a mi vida unidos,  
y en ángeles de guarda convertidos  
para darme placer,

Vosotros soís la antorcha hermosa y pura  
que de mi vida allá en la noche oscura  
constante veo arder:

Por vosotros valiente y resignada,  
marcho por una ruta tapizada  
de punzantes espinas,

Y ahogando dentro el pecho los dolores,  
pido para vosotros bellas flores  
en sendas peregrinas.

¡Hijos del corazón! con cuánto anhelo  
en mi ansiedad de madre pido al cielo  
os dé propicia suerte!

Os dé por cada gota de mi llanto,  
hora tras hora de placer y encanto;  
¡y a mí! . . . tranquila muerte.

---

Entre las sobresalientes características de la señora Rosario Orrego, figuran: el deseo vehemente de la amplia instrucción y educación de la mujer; la más profunda humildad en todos sus actos; la más tierna y sabia caridad sin límites para toda clase de desventurados. También fué supersticiosa y vidente. Tenía la videncia del porvenir de la instrucción de la mujer. Tenía la superstición de las fechas y de los números. Por una coincidencia extraña, el mismo día 21

—que era una fecha nefasta en sus horóscopos—el mismo día 21 de mayo de 1879, en que su hijo Luis Uribe era arrastrado por las olas después del homérico combate naval de Iquique y precisamente en la misma hora, ella fallecía bruscamente de un ataque al corazón, en Valparaíso, a la edad de 45 años.—La memoria de esta eminente escritora y poetisa chilena y sudamericana, que en los cortos años de su laboriosa vida, llenó amplia y cumplidamente su cometido, vivirá eternamente.

No pocas plumas de las más sobresalientes figuras literarias de América y Europa, se han ocupado de la obra de la señora Rosario Orrego de Uribe, ya en su carácter de poetisa, novelista y prosista. Algunos de ellos, como don Ricardo Palma, la colocan como la primera mujer intelectual de Chile.—Instituciones de beneficencia, sociedades, centros literarios y establecimientos de educación, como el Liceo de Niñas N.º 5 de Santiago, el Liceo de Niñas de Playa-Ancha de Valparaíso y otros, se honran de llevar el nombre de esta ilustre y benemérita ciudadana, honra y prez de la patria chilena.

ISAAC GREZ SILVA.